

SAN ISIDORO DE SEVILLA

Hermano de san Leandro, quien se ocupó de su educación por quedar huérfano muy joven, san Isidoro (560-636) fue un teólogo y arzobispo español (de la ciudad de Sevilla desde el año 601, sucediendo, precisamente, a este hermano), además de un erudito (interesado por la cultura grecolatina, conoció el griego, el hebreo y el latín): su obra más importante fue *Etimologías*. En su faceta eclesiástica, continuó la labor evangelizadora de su hermano Leandro contra el arrianismo: convirtió al cristianismo oficial a los visigodos españoles, practicantes de esa doctrina considerada herética por la Iglesia y que negaba la plena divinidad de Jesucristo, fue perseguida por el emperador Teodosio I y condenada en el primer concilio ecuménico de la Iglesia en Nicea (325). En esta faceta, se enfrentó a Leovigildo, rey visigodo hasta el año 586: partidario de la fusión de las poblaciones visigoda e hispanorromana y de un Estado centralizado al modo romano, defendió la unificación religiosa en torno al arrianismo. Este rey mandó ejecutar a su propio hijo, (san) Hermenegildo, no tanto por abjurar de esta creencia (se convirtió al catolicismo al casarse y por las influencias de san Leandro) como por haberse puesto al servicio de la nobleza de la Bética, contraria a las medidas políticas adoptadas por su padre. A Leovigildo I le sucedió su hijo Recaredo (586-601), convertido al cristianismo en el año 589 (III concilio de Toledo, en el que se prohibió el matrimonio entre cristianos y judíos, y el acceso de estos a cargos públicos).

San Isidoro presidió varios concilios eclesiásticos: en el año 619, el segundo de Sevilla, y en el 633, el cuarto de Toledo, en el que decretó la unión de la Iglesia y el Estado, el establecimiento de escuelas en las catedrales de todas las diócesis, la normalización de la práctica litúrgica, estableció rígidas exigencias para ser consagrado obispo (no podría serlo, por ejemplo, quien hubiera sido declarado culpable de un delito, hubiera sido hereje, hubiera tenido una amante, se hubiera casado con una viuda, etc., pero permitió que un esclavo pudiera ser obispo siempre que fuera manumitido antes de ser consagrado), se acordó que el día de Viernes Santo debía ayunarse durante todo el día, los clérigos quedaban libres de pagar impuestos aunque no las tierras de la Iglesia, se prohibió que el clero consultase a adivinos, se rechazó la política de conversiones forzadas al cristianismo -bastante común pocos años antes, en tiempos del rey Sisebuto-, se refrendó la prohibición de que los judíos pudieran acceder a cargos públicos, se negó a los judíos convertidos al cristianismo tener contacto con los no convertidos y testificar en los tribunales y, finalmente, se impuso la celebración de un mismo rito litúrgico en toda Hispania.

Ejemplo de esa reestructuración de la iglesia visigoda fue la construcción de seminarios en todas las diócesis y la elaboración de la *Regula Monachorum* (conjunto de normas para la vida monástica).

Las *Etimologías*, escritas a solicitud de san Braulio, obispo de Zaragoza, comprende una colección de 20 libros en la que se reúne sistematizadamente el conocimiento religioso y profano de Occidente: fueron utilizadas para difundir el saber durante toda la Edad Media, aunque el propio San Isidoro representa la transición entre esta y la antigüedad. Además, escribió sobre historia (de los godos, vándalos y suevos y *Catálogo de varones ilustres*), lingüística (*Diferencias de las palabras* y *Diferencias de las cosas*), teología (*Sentencias*, verdadero curso de teología para los candidatos al sacerdocio), sobre la Biblia (*Cuestiones sobre el Antiguo Testamento*), etc.

En el año 1063 se trasladaron sus restos a la ciudad de León, donde se construyó el templo románico de San Isidoro, lugar en el que se conservan actualmente sus reliquias. Fue canonizado en 1598 y declarado Doctor de la Iglesia en 1722.